

La gran aventura de la Naturaleza africana

Kenya es el gran país de los safaris, una experiencia que resulta siempre inolvidable y que sigue ejerciendo una enorme fascinación para los europeos. Quedan pocos lugares en el mundo como Kenya, en el que el viajero curioso puede sentirse seguro y a la vez impresionado por la presencia inmediata de una naturaleza salvaje.

Kenya representa la magia de la naturaleza en estado primitivo, el encanto de unos pueblos que conservan sus tradiciones, la aventura de adentrarse en la sabana entre animales salvajes para fotografiarlos de cerca, la emoción de una noche bajo las estrellas escuchando los sonidos de la sabana...

Es el mundo de «Memorias de África», aunque ahora los safaris ya no son las legendarias cacerías de aquellos tiempos. Hoy ya no está permitido cazar elefantes, leones o rinocerontes ni ningún tipo de especie animal en Kenya y por ello el antiguo safari para cazadores se ha reconvertido en otra fórmula igualmente atractiva y más asequible a todos los públicos: el safari fotográfico. Pero el espíritu de aventura permanece, como también perdura ese sabor romántico de las grandes tiendas de campaña en plena sabana. En Kenya la palabra safari recobra su verdadero sentido ya que en swahili significa «viaje» y eso es lo que hacemos al visitar Kenya: un viaje a una región de África que ha ejercido desde hace siglos una enorme fascinación entre los europeos.

Nairobi, es casi siempre el primer encuentro con Kenya. En sus ruidosas y modernas calles se palpa ya el espíritu del país, esa mezcla de etnias, de idiomas y de religiones, ese desorden propio de las

ciudades africanas y la naturaleza que se adentra en el mismo corazón urbano. Pero junto a las ruidosas calles llenas de gentes, de mercadillos y de coloridos matatus (el microbús local de uso colectivo), se pueden encontrar rincones que nos evocan como si fuera ayer la historia de los viejos exploradores y colonos que crearon la ciudad. Es el caso del hotel Norfolk, uno de los edificios más antiguos de esta ciudad que apenas tiene un siglo, construido por los británicos en estilo Tudor para no olvidar a la vieja Inglaterra. En su terraza se sentaban los viejos cazadores, los políticos, los nobles y los políticos llegados de todo el mundo y lo hacen los turistas sedientos y la gente importante de la ciudad. Otro punto imprescindible de encuentro con el mundo colonial de aquella Kenya de los exploradores y colonos blancos es la casa de Karen Blixen, aquella «granja en África» que describió la autora danesa en su inolvidable «Out of África». Está en un barrio residencial a las afueras de la ciudad y es una encantadora mansión en la que Meryl Streep y Robert Redford rodaron «Memorias de África» y que puso definitivamente de moda a Kenya como destino turístico.



RUMBO AL SAFARI

Nairobi es sólo un lugar de paso porque el gran destino del país son los 29 parques Nacionales y 27 Reservas del país, a las que se añaden las reservas privadas. Los más visitados son los parques de Aberdares y de Monte Kenya, zonas montañosas famosas por sus observatorios de fauna salvaje y sobre todo Massai Mara. En los dos primeros se encuentran algunos de los mejores hoteles del país, como el Aberdares Country Club o en el Mount Kenya Safari Club, por los que han pasado miembros de la realeza europea, estrellas de cine y grandes fortunas. Son hoteles de rancio sabor británico, con magníficos campos de golf y chimeneas que se encienden puntualmente a las seis para combatir la caída brusca de las temperaturas nocturnas. En las cenas es obligatorio acudir bien vestido demostrando así que el polvo de los caminos africanos no está reñido con la comodidad y la elegancia.

Desde el Aberdares Country Club, otro de los viejos y clásicos hoteles británicos de cazadores se puede partir por la tarde para pasar una noche en el aislado observatorio de





The Ark, una modesta construcción de madera en un lugar aislado, entorno a una charca a la que acuden día y noche elefantes, búfalos, jabalíes, gacelas e incluso rinocerontes. En un amplio salón con cristalería panorámica y en la terraza de la parte superior, los turistas pasan horas y horas observando cómodamente los movimientos de los animales,



captando imágenes imposibles de obtener de otra forma y tomando una copa o un café.

Otra referencia imprescindible del safari fotográfico en Kenya son los lagos de la zona del Rift, la gran falla que recorre el este de África y que deja en su amplio valle una hilera de lagos. En el de Nakuru, los miles de flamencos rosas cubren el lago formando una de las imágenes más bellas de cuantas puede captar un fotógrafo. Estamos de camino hacia las llanuras de Maasai Mara donde el safari cobra realmente su verdadero carácter. Maasai Mara es la tierra de los

maasai, justo en la frontera con Tanzania. Es aquí donde pervive el espíritu de los grandes exploradores como Stanley, Livingstone o Burton. Maasai Mara es uno de los mejores observatorios de fauna salvaje del mundo y forma parte de las llanuras de Serengeti. Los animales, que no conocen las fronteras internacionales, protagonizan cada año entre julio y agosto, la famosa migración anual desde la agotada pradera tanzana hasta los pastos frescos de Kenya: más de un millón de ñúes y miles de cebras avanzando por las praderas forman un inolvidable espectáculo.

Cada día, por la mañana y por la tarde, los todoterrenos parten de los campamentos y hoteles de la zona hacia las llanuras de Mara a la búsqueda de animales para captarles en su vida cotidiana. Y hay que buscar poco: miles de cebras, jirafas, gacelas, búfalos, jabalíes, hienas salen casi al encuentro de los coches. Un poco más difíciles de encontrar son los elefantes, leones guepardos o los curiosos dic dic, los antílopes enanos más pequeños del mundo. Para disfrutar más de cerca de la naturaleza también es posible realizar experiencias diferentes: safaris a pie acompañados por maasais y guardias armados para controlar el peligro, emocionantes ascensiones en globo al amanecer para contemplar desde lo alto el movimiento de los animales en la sabana o románticas cenas en la sabana, con camareros, vajilla y cristalería de lujo, para contemplar la puesta de sol.

COMO IR

Nobel Tours, touroperador especializado en Grandes Viajes, propone una selección de casi un centenar de safaris diferentes por Kenya y Tanzania, dos de los países que reúnen los más espectaculares Parques Naturales del mundo, entre ellos el de Massai Mara, Amboseli, el Serengeti o el Mount Kenya. Los hay en todo terreno, a pie, por el día e incluso por la noche. Desde el mes de junio, Nobel Tours pone en marcha su programación especial con vuelos directos Madrid-Nairobi. 9 días desde 1.339 €

DOCUMENTACIÓN

Pasaporte en regla con 6 meses al menos de validez. El visado se obtiene al llegar a Nairobi y cuesta 50 dólares que hay que llevar en efectivo.

SALUD

Es preciso vacunarse contra la fiebre amarilla y llevar pastillas para la prevención de la malaria, que es endémica en algunas zonas del país. La mejor precaución sin embargo es vestir prendas de manga larga y pantalón largo a la caída de la tarde y por la noche, usar repelente de mosquitos extra fuerte, e insecticidas en las habitaciones de los hoteles/tiendas antes de acostarse. Se recomienda el uso de cremas protectoras, sombreros, cacao para los labios y gafas de sol y beber siempre agua mineral.

MONEDA

La moneda local es el chelín keniano (shilling). Se pueden llevar dólares o euros.

COMPRAS

Joyería y bisutería tradicional, tallas de madera, esculturas, cestas y bolsos, ropa de safari, telas de colores como las que usan las mujeres keniyatas, piedras semipreciosas y batik.

www.nobel-tours.com
nobeltours
un estilo de vida

